

La guía de la incertidumbre

Montero, Elena

“Para investigar la verdad es preciso dudar, en cuanto sea posible, de todas las cosas”

René Descartes (1596- 1650) Filósofo, matemático y científico francés.

¿Por qué un rey cuestionaría a su propio lápiz si sabe que el que decide qué escribir es él mismo y no el lápiz? O más interesante aún, se lo cuestiona, porque él mismo no está seguro de lo que pasa, ni de cómo se rige la lógica de todo aquello que lo rodea. Probablemente “- Si hubiese sido así, entonces lo sería; y siéndolo, quizás lo fuera; pero como no fue así tampoco lo es así. ¡Es lógico!” (Carroll Lewis, A través del espejo, pp.50)

Una idea, en definiciones reales, no es más que la representación mental de una cosa, sin afirmar o negar algo acerca de ella; el planteamiento central en este ensayo, es comenzar a cuestionarnos, si todo aquello que percibimos y consideramos verdadero, si nuestro concepto de “normalidad” o de “lógico”, en realidad es correcto.

En algún momento de la historia, las personas comenzaron a hacerse más y más preguntas; comenzaron a cuestionarse sus propias versiones de la realidad, de la verdad, Platón admitía que existen dos realidades, la primera: lo que tiene una forma inmutable, lo que de ninguna forma nace ni perece, que no admite en sí nada extraño, que no se transforma nunca en otra cosa, invisible e imperceptible para cualquier sentido, que es sólo objeto de contemplación de la inteligencia. La segunda realidad, que lleva el mismo nombre y es semejante a la primera, pero que cae bajo la experiencia de los sentidos, engendrada, siempre en movimiento, nacida en un lugar, para desaparecer después de él. Objeto de la opinión acompañada de la sensación.

Podría interpretar lo que admitía Platón como si se viera la realidad por ambos lados de un espejo, por una parte, sería la primera realidad todo aquello que para nuestra inteligencia es "normal", todo a lo que estamos acostumbrados que nos rodee, (nuestro lado del espejo), y la segunda realidad sería una imagen semejante de lo que creemos conocer, pero no estamos del todo seguros que sea como lo imaginamos (el otro lado del espejo), y sólo lo podríamos averiguar si dejamos a nuestros sentidos tomar el control total de nuestro cuerpo y dejar un poco de lado a la inteligencia.

En el momento en el que decidamos explorar nuestra segunda realidad, todo el concepto universal que poseíamos cambiaría sin remedio, ya que este último no es más que el paso de una imagen a la idea, el elemento más simple de nuestra organización interna, hecha para componer nuestro juicio.

Pero al poner en duda a este al cuestionarnos todo lo que vemos y descubrir que la segunda realidad es bastante distinta a la primera, cuando ya no sabemos que es en realidad cada concepto, pues todos son ahora muy distintos a lo que estábamos acostumbrados que fuesen, tenemos que descubrir entonces todo desde el principio. Si es substancia, si es materia o no, si es un cuerpo animado o inanimado, si es viviente, si es sensible o no lo es, si es un animal racional o irracional.

Nos preguntaríamos también, si tal objeto continúa teniendo tales características o notas esenciales, si fuera el caso de que ya no las tuviese, todo nuestro concepto de tal objeto se vería modificado.

Nuestras ideas se verían alteradas también si las o la imagen con la que relacionamos cierta idea fuese distinta a la de costumbre, como si leyéramos un poema donde se mencionan criaturas de las que nunca oímos hablar, y al poco rato nos describieran a dichas criaturas, y por más que tratáramos de identificarlas no pudiéramos, pues la imagen producto de la descripción no coincide con la idea

que teníamos antes: sus características accidentales son muy distintas, por dar un ejemplo.

"A mayor extensión menor comprensión y viceversa".

No sabríamos mucho sobre las agrupaciones ahora, pues todo puede ser cualquier cosa menos la que creemos que es; nos quedaríamos sin ideas claras, ni exactas, las diferencias que definieron en algún momento a algún sujeto en específico tal vez ahora ya no lo haga, y defina ahora a uno completamente distinto, no estaríamos seguros de a cuál género pudiese pertenecer alguna especie, ni sabríamos a ciencia cierta si algún individuo continua siendo de la misma especie de la que en algún momento fue, al menos, lo fue de nuestro lado del espejo, pero ahora estamos en el lado opuesto.

"-Ahora lo comprendo-Asintió Alicia pensativamente.-Y, ¿qué son los limazones?- Bueno, los limazones son un poco como los tejones...pero también se parecen un poco a los lagartos...y también tienen un poco el aspecto de un saca corchos...- Han de ser unas criaturas de apariencia muy curiosa-"(Carroll Lewis, A través del espejo, pp. 90)

Una posible solución sería inventar categorías nuevas, puesto que ahora hemos visto que se pueden encontrar criaturas muy curiosas de ese lado del espejo; en nuestra segunda realidad; aplicaríamos conceptos nuevos a cada cantidad extensa de seres, consideraríamos de nuevo el "Arbor porphyriana" (El árbol de Porfirio) con las cantidades, cualidades, relaciones, acciones, pasiones, tiempos tal vez, el lugar, situación, y pertenencia.

Los objetos que percibamos tanto en la primera o segunda realidad siempre serán un elemento externo de la mente, será la cosa que llame nuestra atención provocándonos la necesidad de conocerla, seguiríamos llamándole "objeto de conocimiento" a aquella cosa sobre la cual el hombre fije su atención, seguiríamos obteniendo así, sus características mediante la sensación y la abstracción; así es

que no tendríamos muchos problemas en conocer todo lo nuevo que se nos pueda presentar estando de visita en la segunda realidad.

Las palabras nuevas tampoco serían un gran problema, cabe recordar que estas son la representación externa, oral o escrita de un concepto, y suele expresar una idea; aunque si sería un poco más complicado tener que recordar todas las expresiones distintas con las que nos encontraríamos: “-Y, la vápara, ¿será el césped que siempre hay en los relojes de sol, supongo?-Dijo Alicia, sorprendida de su propio ingenio- ¡Pues claro que sí!, como sabes se llama vápara, porque el césped ese va para adelante en una dirección y va para atrás en otra- y va para cada lado un buen trecho cada vez- Añadió Alicia”(Carroll Lewis, A través del espejo, pp.91)

Nuestras ideas, como previamente lo he mencionado, se modificarían un poco, al igual que nuestros predicables, nuestro modo de cómo podemos atribuirle todos los conceptos con respecto a cierto sujeto. Nuestros predicables esenciales, en los que contenemos la esencia del sujeto de manera parcial o total, dividida en: género, especie y diferencia, (cuando encontráramos una serie de conceptos ordenados de mayor a menor extensión tendríamos que llamarle género al de mayor extensión y especie al de menor extensión. También tendríamos que conocer nuestros predicables no esenciales, que no son más que los que no tienen total o parcialmente la esencia del sujeto.

Después de tener en claro lo que es un género y una especie y como definir cuál es cual podríamos pasar a crear nuevas categorías o simplemente modificar algunas para que se asemejen más a la realidad del otro lado del espejo, las categorías serían sólo los conceptos que le aplicaríamos por igual a un número muy extenso de seres, este sería un concepto de máxima extensión. Aunque en realidad existen sólo dos tipos de categorías en una sustancia y nueve accidentes.

Se estará preguntando querido lector, “¿Con qué propósito estás definiendo todo esto?” muy sencillo, es un pequeño razonamiento de lo que tendríamos que hacer

si nos decidiéramos a entrar en nuestra segunda realidad, ya que, veríamos muchas cosas muy distintas de las que nosotros consideraríamos “normales” tal como Alicia le pasó, pues ella se encontró con muchos conceptos e ideas nuevas, y al ser una niña de siete años con seis meses no sabría qué hacer para comprender mejor las cosas extrañas.

Ella, al igual que nosotros tendríamos que saber lo que son las operaciones conceptuadoras, que son aquellas que se realizan mediante conceptos; de los cuales existen tres tipos:

La definición, el definir es expresar lo que es un objeto sin añadir ni quitar nada de él; sabríamos que hemos definido bien cuando hemos quitado las ambigüedades. Una definición puede ser real o nominal.

Las definiciones nominales nos responden la pregunta ¿qué significa tal palabra? Existen también dos tipos de definición nominal:

La etimológica, la cual se lleva a cabo a través de dar las raíces de las palabras; por sinonimia, se lleva a cabo usando palabras más comunes.

La definición real explica los objetos mismos expresados por los nombres, expresa lo que la cosa es, responde a la pregunta “¿qué es tal objeto?”, existen dos tipos: definición descriptiva es aquella que se realiza al dar características accidentales del objeto. La definición esencial es aquella que se realiza a través de manifestar el género y la diferencia específica del objeto como lo hace Humpty Dumpty para explicarle a Alicia lo que son los borogobios.”-Son una especie de pájaros desaliñados con las plumas erizadas por todas partes...una especie de estropajo viviente...-“(Carroll Lewis, A través del espejo, pp.91).

En conclusión, si es que en algún momento llegáramos a cuestionarnos cómo sería nuestra segunda realidad, y descubriéramos que es como en “A través del

espejo” sería muy probable que tuviéramos que re-organizar nuestro juicio, y todo lo que creemos es lo que debe ser, en consiguiente descubriríamos al final de nuestra visita al otro lado del espejo, que en realidad nunca estaremos cien por ciento seguros de qué es cierto y que no lo es, y aún más importante,, nos daremos cuenta que siempre viviremos creyendo algo que no es seguro, y más triste aún será el hecho, de que jamás podremos confirmar si nuestra realidad es tal cosa. Pero como opinión personal; qué tendría de interesante la vida sin un poco de intriga, curiosidad e incertidumbre.

Alumna: Sánchez Cisneros Luz Alf

Grupo: 411 Sección: B

N° de Cuenta: 314160808

Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela Nacional Preparatoria No. 8 “Miguel E. Schulz”

Apartado Crítico

*Mateos, Misael (2013) Lógica el arte de inferir. Proyectos Educativos, 1ª edición, México

*Carroll, Lewis,(2004) A través del espejo. Ediciones del Sur, Córdoba. Argentina

*Recuperado el día 15 de febrero del 2014, de
<http://www.objetos.unam.mx/lógica/concepto/index.html>